

EN LA INDIA DEJAN NACER A LOS NIÑOS Y ABORTAN A LAS NIÑAS

NUEVA DELHI (SEP)- Bahrana sería un pueblo tranquilo, como tantos en el norte de la India, si no fuera porque en ningún otro lugar es tan grave la disparidad entre ambos sexos: según el último censo, solo el 27% de los recién nacidos son niñas.

En la India actual nacen solo 917 niñas por cada mil niños, y los expertos afirman que ese desequilibrio se debe a la práctica ilegal de abortos selectivos, pero también a razones de cálculo familiar y hasta teorías raciales de dudosa base científica.

En la región de Haryana, colindante con Delhi y donde está Bahrana, predomina aún una sociedad profundamente patriarcal. Allí, existe una marcada predilección por los varones, que perpetúan el linaje, cuidan a los padres en la vejez y les aseguran ingresos.

Por eso no sorprendió a muchos que el distrito de Jhajjar, al que pertenece este pueblo agrícola, apareciera a la cola del país cuando salieron los datos del último censo decenal (2011), con una tasa de 774 niñas nacidas por cada 1.000 varones.



Dentro de la población de la India existen millones menos de niñas que de niños, la razón se debe a que las familias que ya tienen una niña terminan abortando si quedan embarazadas de otra. (SEP)

LA PRESENCIA FEMENINA

Para Bahrana fue aún peor, con 378 niñas nacidas por cada 1.000 varones, no hay lugar donde sea más acuciante el peligro del desequilibrio entre los sexos. Se ha llegado al punto de que los hombres han comenzado a 'importar' mujeres en edad casadera.

Las chicas vienen de otras regiones indias, como Manipur o Kerala, donde hay un mayor equilibrio entre los sexos pero una peor situación económica. Aterrizan en estos pueblos sin conocer ni a su futuro marido ni a su familia, con la que deberán vivir.

En la escuela solo el curso preuniversitario es mixto, y sorprende constatar que hay 25 chicas y solo diez chicos hasta que el director lo aclara: "las familias envían a sus varones a la privada, pero no quieren invertir en la educación de ellas". Se piensa que las chicas solo suponen responsabilidades. Hay que casarlas y pagar una dote. Se irán a vivir con el marido. El hijo trae una mayor estima social.

TEORÍAS RADICALES

Como en otras sociedades, en Haryana la concepción de la familia corre pareja a la ambición de tener

hijo varón. Por eso muchas parejas dejan de tener hijos una vez nacido el primogénito, pero se lanzan por un segundo si su primera hija es niña.

La mentalidad patriarcal atribuye, además, el nacimiento de varones a una 'ventaja genética' del padre: "si tu dieta es buena y no eres de familia pobre, es probable que tu gen Y sea más fuerte que el X", contó el cirujano jefe del distrito, Bhaskar Singh.

Junto a razones de cálculo familiar, Singh reconoce, no obstante, que en los desequilibrios juegan un papel los abortos selectivos, calificados por el primer ministro indio, Manmohan Singh, como una 'vergüenza nacional'.

Según un estudio del Centro canadiense de Investigación Global para la Salud, en las últimas tres décadas se han producido en la India 12 millones de abortos selectivos contra futuras niñas, la mitad de ellos en los últimos diez años.

El problema se ha agravado, ya en este milenio, con la generalización de las técnicas para conocer de antemano el sexo del feto, pese a que en el país la ley prohíbe a los doctores informar de ello a las parejas con el fin de evitar estos abortos selectivos.

"Para saber el sexo del feto basta con hacerse la ecografía en una furgoneta -cuenta el jefe de la administración de Jhajjar, Ajit Joshi-. Lo normal es que la embarazada se marche con sus padres y es difícil saber si practicó luego un aborto selectivo".

Según Joshi, que ha implementado un novedoso sistema de monitorización por vídeo de las ecografías, en Jhajjar hay unos 23.000 nacimientos anuales, pero faltan datos de entre 1.000 y 1.200 de embarazadas que probablemente "habrán abortado".

EL DRAMA DE LOS ABORTOS

"Es otra vez una niña". Roza, madre de tres hijas, llora y suplica al médico de un hospital de Tirana que la ayude a abortar, temiendo ya la cólera de su marido. La escena no es extraña en esas ciudades del mundo. Ella está en su cuarto mes de embarazo, pero asegura que prefiere arriesgar su vida antes que traer al mundo a ese bebé.

La última vez, mi marido estuvo a punto de matarme. Se puso muy violento cuando vio que no le daría un niño. Y mi suegra también", confiesa esta mujer de 28 años, que no

esconde su desesperación. El futuro padre entra en la sala y conoce la noticia. No oculta su furia y habla de expulsar a su mujer y a sus hijas del hogar. Muchos médicos reconocen haber sido testigos de incidentes como éste, que reflejan esquemas tradicionales aún muy anclados en ciertas mentalidades del país.

Los medios de comunicación han denunciado muchas veces los abortos selectivos que se siguen llevando a cabo en algunos países, como China. Sin embargo, la práctica no parece ser exclusiva de Asia, sino que también existe en países del Cáucaso, como Armenia, Georgia, Azerbaiyán y en Albania.

NORMATIVA LEGAL

El aborto, legalizado en Albania, por ejemplo, está autorizado hasta la duodécima semana de embarazo. Desde 2002, una normativa específica que la selección prenatal en función del sexo está prohibida, aunque no está prevista ninguna sanción para quienes infrinjan la ley.

En los hospitales, "todo está estrictamente controlado", asegura el ministro albanés de Sanidad, Petrit Vasili. La máxima autoridad sanitaria

señala, además, que la preferencia por los niños se manifiesta sobre todo en las regiones rurales, aunque matiza que esto "no tienen ninguna influencia en la demografía albanesa".

Algunos abortos se practican en clínicas privadas o incluso en domicilios particulares que no disponen de ninguna autorización para hacerlo.

Esta especialista apunta que, para evitar este tipo de situaciones, sería preferible que el médico no revelara a los padres el sexo del bebé. A raíz del informe, el Consejo de Europa realizó un llamamiento a Albania, Armenia, Azerbaiyán y Georgia a aportar "datos fiables" sobre la natalidad y a explicar "las causas y razones" de estas diferencias detectadas.

Además, también solicitó a los cuatro países que iniciaran campañas de sensibilización a la opinión pública y el sector médico sobre la cuestión de los abortos selectivos.

Según los expertos, el desequilibrio entre hombres y mujeres puede afectar a la demografía, provocar un retroceso de la natalidad, favorecer el tráfico de mujeres y provocar insatisfacción y violencia entre los hombres que no son capaces de encontrar pareja.